

GT 24 “Géneros, cuerpos y sexualidades”

Julia Moretti

Mail: juliamoretti95@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

Juana Manuela Gorriti: una vida con dimensión de género en el siglo XIX

A lo largo de la historia, las mujeres han tenido que ir abriéndose camino a costa de mucho esfuerzo para poder tener el mismo reconocimiento que los varones en cualquier disciplina que llevaran a cabo. Al respecto, parece que la historia de la Argentina la hicieron sólo los hombres y que no hubo ninguna mujer protagonista de los cambios históricos y los movimientos sociales y políticos.

Sin embargo, la incorporación de las temáticas y la perspectiva de género en la actualidad permiten profundizar en las invisibilizaciones que las mujeres sufren y han padecido en diversos ámbitos. Asimismo, resulta importante recuperar voces femeninas de épocas anteriores que lograron romper con lo estipulado por la sociedad y el patriarcado, poniendo en disputa los lugares ocupados exclusivamente por hombres. A lo largo de la historia hubo mujeres médicas, obreras, científicas, periodistas y escritoras que quedaron desplazadas. Por tanto, es tarea del presente empezar a nombrarlas y, principalmente, a leerlas.

Pese a los esfuerzos masculinos por declararse como lo universal y a su intento para imponer su mirada de la historia como única, las mujeres también participaron del cuestionamiento del mundo, aunque siempre relegadas: “La palabra femenina puede ser leída como un discurso de resistencia [...] que no sólo pone de manifiesto demandas de género, sino que también aporta nuevas miradas para leer la realidad política y social del momento” (Boldini, 2015:3).

Leer a las mujeres que escribieron permite poner en cuestión la mirada hegemónica del hombre y conocer esa nueva visión del mundo, desde el lugar de un colectivo oprimido. Siguiendo esta línea, este trabajo recupera a la escritora argentina

Juana Manuela Gorriti y se enfoca en su labor periodística, literaria y de investigación, rompiendo con los moldes que la sociedad argentina del siglo XIX le imponía a ella y al resto de las mujeres.

Narrativa femenina

A mediados del 1800, los movimientos de mujeres que escribían “compartían, en general, un feminismo discreto” (Lojo, 2010). Ni siquiera Juana Manso, que hablaba de la alteridad de la mujer respecto al varón, se animaba de hablar de conquista de derechos civiles y políticos. No obstante, podría considerarse que estudiar, escribir e imponerse con la palabra era una manera de romper con esa discreción para tratar de sobresalir del ambiente privado al que se las sometía.

Por otra parte, vale mencionar algunos datos de la biografía de Juana Gorriti, quien se casó joven, cumpliendo con lo esperado por los postulados de la época, aunque con ciertas disidencias: el rol de mujer incondicional parecía no convencerla. Su esposo era Manuel Belzú, un revolucionario que, al convertirse en presidente de Bolivia, se llevó a sus hijas dejando sola a Juana después de elegir no acompañarlo en esta última decisión. Si bien este hecho la obligó a alejarse de sus hijas durante muchos años, la vocación de como escritora permitió que puntualizara su veta artística y le valió la publicación de su primera novela, *La quena*, que escribió en 1851. Luego de este evento, en años posteriores editó sus escritos periodísticos y literarios en diferentes periódicos.

Además de romper con la lógica patriarcal de lo que se esperaba de una mujer en la época en su vida concreta, Juana también le traspasaba ese espíritu de cambio a sus novelas. En ellas, “el amor transgrede todas las leyes que rigen los comportamientos esperables en el mundo social de las protagonistas” (Batticuore, 2005), contraponiéndose con lo aceptable para las mujeres en el siglo XIX: “Las heroínas de Gorriti se niegan al ideal de familia y hogar, al modelo de felicidad burguesa” (Batticuore, 2005).

Pero la expresión de su labor periodística tuvo su auge cuando, en 1874, fundó el diario internacional *La Alborada del Plata*, junto al poeta ecuatoriano Numa Pompilio, con el objetivo de fundar una verdadera república literaria. Las ambiciones de Juana eran claras y amplias: ella fue la primera directora del periódico y siempre estuvo dirigido por mujeres. *La Alborada del Plata* era una publicación dedicada a la literatura, arte, ciencia, moda y teatro. Juana Gorriti consideraba que los artículos de su diario debían ser escritos con un lenguaje claro para que despertaran el interés de cualquier lector americano y

“criticaba la postura que podría denominarse “conservacionista” de aquellos que sólo promovían autores conocidos o cuyos temas eran muy localistas” (Guidotti, 2011:52).

Juana creía que la mujer era imprescindible en la sociedad y la caracterizaba como “poderosa, imprescindible y fecunda”. A partir de estos conceptos, se imaginaba un mundo en el que la mujer dejara de ser discriminada y se la colocara en el lugar no sólo del progreso científico, sino también en el de quien podrá lograr la paz y la armonía en todos los pueblos (Guidotti, 2011:60).

Asimismo, mediante la escritura en las editoriales de una de las ediciones de su periódico, Juana Gorriti recalca lo importante que era que la mujer tuviera educación y fuera instruida:

Ella es un elemento radical del verdadero progreso; y este es mas [sic] sólido, positivo y permanente cuanto mas [sic] se eduque é ilustre las condiciones intelectuales y morales de la mujer [sic], á [sic] fin de que pueda desempeñar en la sociedad su parte delabor fundamental, en la grande obra del progreso humano (Gorriti, 1877, 25).

Retomando las palabras de Lojo, las mujeres escritoras de la época estaban llevando adelante prácticas que hoy en día podrían denominarse feministas, pero que en ese entonces formaban parte de un anhelo y ansias de cambiar las cosas. En este sentido, esta visión feminista – sin saberlo – también le permitió articular la literatura con la concepción que tenía de cómo tenía que ser la mujer en el siglo XIX. Juana Gorriti creía que la novela, como lectura problematizadora de la realidad, podía ser comprendida y aprehendida sólo por una mujer que fuera capacitada, “cuyo rol trascienda el plano del hogar, para luego integrarse y formar parte de una sociedad que necesitará de ella en la conformación de la Nación” (Guidetti, 2011:64).

Alejada del estereotipo

Juana Manuela Gorriti fue escritora, novelista y fundadora de un periódico; llevó a cabo actividades que la colocan actualmente como una trasgresora de lo que se esperaba de ella en esa época. Pero a Juana también le gustaba mucho cocinar. Sin embargo, lejos de entender a esta actividad como parte del conjunto de roles de género principales que todavía se les adjudica a las mujeres en el presente, Juana Gorriti supo articular sus más grandes pasiones: la literatura y la cocina, sintetizadas en un trabajo de investigación y de recopilación de recetas de mujeres cocineras de América Latina.

En 1890, en el afán de seguir escribiendo, publicó *Cocina Ecléctica*, un libro de 160 páginas con cientos de recetas breves originarias de diversos países latinoamericanos. A partir de ello, Juana se encargó de realizar el exhaustivo trabajo de recabar recetas de diferentes mujeres para recopilarlas y organizarlas en su libro. Sopas, salsas, legumbres, aves, carnes... numerosas comidas y su procedimiento de preparación y cocción eran explicadas en las páginas de *Cocina Ecléctica*.

Juana no se limitó a enumerar los ingredientes y el paso a paso que debía seguirse para el preparado de determinada comida, sino que muchas de las recetas estaban redactadas como si fueran cuentos breves y, algunas, hasta tenían conservada una pequeña dedicatoria para ella. Por ejemplo, la “Sopa teóloga”, de Clorinda Matto de Turner, dice al final final: “Entre tanto, ruégote que hagas uso, tú, de este poderoso agente de vida, para que pueda, conmigo, volver a verte esta Lima que te ama y te echa de menos” (Gorriti, 1890:4). De esta manera, puede observarse que el libro de comidas no era como cualquier otro.

Un ejemplo de esta disimilitud respecto de la manera tradicional en que presentaba las recetas es “Balas del general”, puesto que allí se veía la riqueza literaria característica de Juana Gorriti. Previo a realizar una descripción y enumeración de los ingredientes y el procedimiento a realizar, la receta iniciaba con un diálogo extenso que, luego, explicaba su instancia de producción en una casa en plena Guerra Civil. Es decir, la noción del contexto interpelaba los textos de orientación culinaria y profundizaba las características de una comida típica correspondiente. En función de ello, es posible ver el rol periodístico y de compromiso con la realidad de la escritora: no se alejaba de los hechos sociales y políticos, ni siquiera cuando su literatura se volcaba a explicar cómo realizar una receta.

Por otro lado, lejos de ser un neutro libro de recetas, la publicación constituía “un despliegue de historias dispares firmadas con nombre y apellido” (Docampo, 2010), personalizadas, no sólo por el mote de cada una de las mujeres que compartieron sus recetas, sino también por la nacionalidad: Rosario, Lima, Buenos Aires, Cochabamba. Con respecto a ello, podría plantearse un posible nexo con la idea principal de los destinatarios que Juana Gorriti pensaba para su periódico: debían ser diversos e ir más allá de sus propias localidades.

Las recetas que Juana Gorriti incluyó en *Cocina Ecléctica* pertenecían sólo a mujeres. Por un lado, podría decirse que esto reforzaba la idea de un estereotipo que ata

la cocina a la mujer, como único espacio en el que ella podía desarrollarse y en el que no había lugar para los hombres que cocinaban. Pero también, por otro lado, el hecho significaba para estas mujeres “una forma de libertad y la oportunidad de afianzar su imperio indiscutible sobre esta área, no sólo en su realización material, sino en la gesta de compartir sus fórmulas en una obra común” (Docampo, 2010).

A modo de cierre

Como se planteó al principio de este trabajo, es necesario empezar a hacer una revisión de las mujeres que fueron protagonistas en las diferentes épocas de la historia y en diferentes ámbitos, en este caso en el de la literatura. Por ello, conviene poner en tensión la elección de los textos que incluyen en el tránsito de escolarización, ya que se leen los hechos históricos a partir de escrituras varoniles y hasta patriarcales. Por ejemplo, el Martín Fierro de José Hernández; El Matadero de Esteban Echeverría o La Ilíada de Homero son libros que tienen una clara referencia a una determinada época de la historia. Dichas obras están escritas por hombres que profundizan la visión predominante de los hechos, visión que es blanca, hegemónica y masculina, dejando afuera otros universos y miradas del mundo alternativos y posibles.

Entre esos mundos que quedan relegados está el de las mujeres y sus visiones, que no deberían ser menos importantes por el sólo hecho de venir del grupo de las mujeres, pero que, inevitablemente, se interpretaron de esa manera. Por eso es tan difícil hoy en día seguir abriéndonos paso entre los varones, porque si bien hubo muchos avances, la mujer no ocupa los mismos puestos jerárquicos que los varones ni aun trabajando la misma cantidad de hora, los igualan en salario.

En efecto, como mujeres, debemos estar siempre probando que tenemos capacidad y talento para hacer determinados trabajos, al igual que cualquier hombre. Así pues, es tarea primordial empezar a recuperar a las mujeres importantes que formaron parte de nuestra historia es demostrar que siempre pudimos, pero que nunca nos dieron el lugar para que podamos.

No fueron muchas las mujeres que tuvieron la oportunidad de sobresalir y de romper con los mandatos impuestos por la sociedad como Juana Manso o la protagonista de este trabajo, Juana Manuela Gorriti. De esta manera, en este sistema patriarcal, lo que no se nombra no existe y por tanto es fundamental nombrar a estas protagonistas porque al destacarlas y/o designarlas también historizamos nuestras propias vivencias y desafíos.

Bibliografía:

- Boldini, María Gabriela (2015). "Escritura de mujeres en la Literatura Argentina del siglo XIX: la construcción de la subjetividad femenina en la obra de Mariquita Sánchez de Thompson".
- Batticuore, Graciela (2015). *La mujer romántica: lectoras, autoras y escritores en la Argentina, 1830-1870*. Edhasa. Buenos Aires.
- Docampo, Mariana (2010). "La voz de las recetas" en Las12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-6098-2010-11-05.html>. Consultado el 3 de julio de 2017.
- Gorriti, Juana Manuela (1890). *Cocina Ecléctica*. Editor Félix Lajouane. Buenos Aires.
- Gorriti, Juana Manuela Gorriti (1877). *La Alborada del Plata*. Imprenta Biedma. Buenos Aires.
- Guidetti, Marina Liliana (2011). "Juana Manuela Gorriti, una periodista argentina del siglo XIX".
- Lojo, María Rosa (2010). "Al margen del canon" en *Revista Ñ*. Disponible en: https://www.clarin.com/rn/literatura/ficcion/margen-canon_0_B12eQTcawmx.html. Consultado el 3 de julio de 2017.